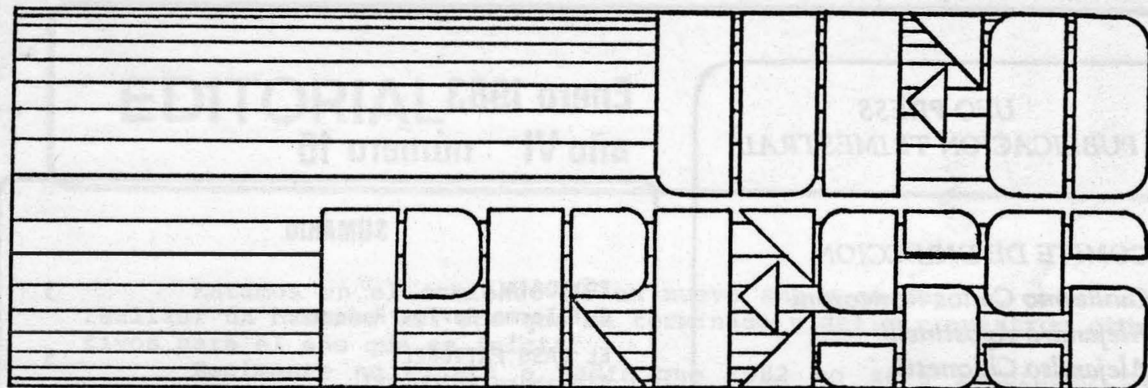


15

EL CASO FATTOREL

UFO PRESS
PUBLICACION TRIMESTRAL

Editada y distribuida por C.I.U.
Dirección postal
CIU-UFO PRESS
Yerbal 2321, piso 6
1406 Capital Federal
República Argentina

Los trabajos publicados y firmados son responsabilidad de sus autores.

Enero 1983
año VI número 15

SUMARIO

CORRESPONSALES DE UFO PRESS
EN LA ARGENTINA Y EN EL EXTERIOR

Prof. Omar Demattei (Junín)
Rolando Coluccini (Mar del Plata)
Jorge Escudero (San Luis)
César Storni (San Juan)
Héctor Barone (Bahía Blanca)
Antonio Fizzera (Salta)
Jorge Peralta (Catamarca)
Grupo O.S.I.F.E. (Santa Fe)
Aníbal Flores (Resistencia)
Hugo Samayoa (Tucumán)
Héctor Deambrosi (La Plata)
Víctor Mamondi (Córdoba)
Daniel Rojo (Mendoza)
Ricardo Colavita (Corrientes)
Juan Axel Pastor (Neuquen)
Hugo Gatius (Médanos)
Guillermo Giménez (Necochea)
Luis Puente (Río Gallegos)
Jorge Orellana (Rosario)
Carlos Ittermann (Entre Ríos)
Carlos [illegible] (Tucumán)
Antonio Pereira (Bariloche)

****

Jean Bastide (Francia)
Stanislaw Gregulski (Polonia)
Claude Bourtembourg (Bélgica)
Dr. Willy Smith (CUFOS-USA)
Pedro Redón (CEI-España)
Jorge Sánchez González (México)
Grupo C.I.O. (Chile)
Jean Sider (Francia)
Maurizio Verga (Italia)
V. Sermov (URSS)
William Hinrichsen (USA)
Miguel Guasp (España)
CIOVI (Uruguay)
Grupo C.I.F.A. (Bolivia)

EDITORIAL

Estamos en el comienzo de un nuevo año y se impone, entonces, realizar un balance del año que ha terminado y definir nuestros objetivos para el año que se inicia.

Realmente no escapa a nadie que 1982 no será recordado con gratitud, no fue un buen año para Argentina, ni para los argentinos, y todas las actividades -aún las más modestas- se vieron de una u otra forma afectadas por un verdadero cúmulo de dificultades de todo tipo. La ufología y la actividad editorial no escaparon a la crisis general que sobrevino a partir del mes de junio y que se agudizó con el correr de los meses, hasta alcanzar contornos verdaderamente insospechados. Sin embargo, sobre el final de 1982, una pequeña pero importante serie de hechos tendieron a equilibrar la balanza.

En noviembre pudimos nuevamente llegar a nuestros lectores a través de nuestra publicación UFO PRESS, con menos páginas es cierto pero manteniendo inalterable nuestra línea de informar con seriedad y objetividad.

En diciembre nos visitó, luego de dos años, el Dr. J. Allen Hynek, acompañado esta vez por el Dr. Willy Smith (Coordinador de CUFOS para los países de habla hispana). Permaneció en Buenos Aires por espacio de cuatro días, lo que nos permitió organizar una conferencia en el Centro Cultural General San Martín a la que asistieron más de 800 personas (En nuestra próxima edición informaremos detalladamente sobre la actividad desarrollada por los Drs. Hynek y Smith en Buenos Aires).

La visita de Hynek trajo, además, aparejada una distinción que realmente nos honra y nos impulsa a proseguir con más entusiasmo que nunca nuestro derrotero ufológico: la creación de CUFOS Buenos Aires como filial del Center for UFO Studies, dirigido por el Dr. Hynek. CUFOS Buenos Aires se halla ahora en fase de organización, y a medida que la misma tome cuerpo informaremos a nuestros lectores a través de UFO PRESS

Pero no todos fueron hechos positivos sobre la finalización de 1982. Durante nuestra breve estadía en la ciudad de Rosario tuvimos oportunidad de tomar contacto con el investigador español, Antonio Ribera, quien nos confirmó un rumor que había ido tomando cuerpo en los últimos meses del pasado año: la lamentable desaparición de la revista STENDEK, luego de más de 12 años de ininterrumpida labor en el campo de la difusión seria y objetiva de la investigación ufológica. Con STENDEK (la excelente publicación del CEI barcelonés) desaparece la mejor revista ufológica de habla hispana y, por que no decirlo, una de las mejores publicaciones especializadas del mundo, y esa desaparición se produce justamente en el momento que STENDEK había alcanzado su mejor nivel. Las razones de su desaparición se deben a problemas de orden económico (¡cuándo no!), sobre los cuales nuestro

nuestro amigo y director de STENDEK, Pedro Redón, nos había realizado amargos comentarios en sus últimas cartas.

Evaluado 1982, corresponde ahora que enunciemos nuestras metas para 1983.

Durante 1983 continuaremos la edición de nuestra publicación trimestral UFO PRESS, con la firme intención de mejorar día a día su presentación, incluir más y mejor material de fuentes argentinas y extranjeras y llegar a la mayor cantidad posible de interesados en la investigación del fenómeno OVNI.

Se encuentra ya en fase de organización la estructura de CUFOS Buenos Aires, como representación oficial del Center for UFO Studies dirigido por el Dr. J. Allen Hynek. La actual fase organizativa abarca no sólo la estructuración principal de la organización, sino la formación de delegaciones en el interior de nuestro país.

Se encuentra muy avanzada la confección del Manual del Investigador de Campo (un viejo proyecto que por fin comienza a concretarse), que será distribuído a los representantes de CIU y de CUFOS Buenos Aires, tan pronto como haya sido completado. El coordinador de este proyecto es el Dr. Alan March, el cual también está preparando un trabajo titulado "Fundamentos de la Investigación Científica del Fenómeno OVNI", que será publicado por CIU-CUFOS Buenos Aires.

Nuestra carpeta de proyectos incluye, además, la edición castellana del INTERNATIONAL UFO REPORTER (publicación de CUFOS), estando actualmente en fase de estudio la forma en que se implementará esa edición.

Los enunciados son algunos -los principales- de los objetivos que CIU-CUFOS Buenos Aires se han fijado para 1983. No basta, por cierto, nuestra firme intención de concretar esos objetivos, sino que para ello es necesario que nuestros colaboradores y nuestros lectores nos acompañen brindándonos su apoyo en la medida de las posibilidades de cada uno. La situación económica de nuestro país es realmente un obstáculo para la prosecución de algunas de nuestras metas, pero no será insalvable en la medida que logremos la colaboración de todos los interesados en la investigación ufológica.

Tenemos por delante un año de mucho trabajo y que puede ser realmente clave para el futuro de la investigación ufológica argentina. Esperamos que ustedes nos acompañen a todo lo largo del camino a recorrer y que cuando llegue el momento de realizar el balance del año 1983 podamos decir que, con vuestra inestimable ayuda, hemos logrado que lo que hoy nos hemos fijado como metas se ha convertido en realidad.

Desde ya, muchas gracias.

Guillermo Carlos Roncoroni

EL CASO FATTOREL

Alejandro Chionetti - CIU

INTRODUCCION

La noche del viernes 19 al sábado 20 de febrero de 1982, Juan Fattorel fue testigo de un suceso en el que se vinculan la aparición de un objeto volador no identificado y una presunta teleportación del testigo del suceso.

Este caso, explotado en demasía por la prensa local, pudo ser investigado por nuestra organización apenas una semana más tarde de sucedido, lo que nos permitió acceder a un testigo todavía no demasiado "contaminado" por la prensa y con recuerdos muy frescos sobre el hecho que lo tuvo por protagonista.

Este es el informe y la visión personal que hemos tenido en el lugar de los hechos.

EL CAMINO HACIA LA INCONSCIENCIA

La noche del viernes 19 de febrero de 1982, Juan Fattorel, 41 años, oriundo de Río Negro y propietario de una chacra dedicada al cultivo de árboles frutales, regresaba a su hogar luego de una agotadora jornada de trabajo. (Su domicilio particular se encuentra ubicado en la ciudad rionegrina de Allen).

Durante la tarde había estado arando un sector de su campo y, ante problemas ocasionados por la poca irrigación de agua en la zona de sus cultivos, más tarde había ido a consultar al encargado de la distribución de aguas.

Poco después, tomó rumbo hacia Allen, deteniéndose a reaprovisionar de combustible a su vehículo, en una estación de servicio situada en los límites de la referida ciudad.

Al dejar la estación de servicio tomó por la Avenida Roca, deteniéndose por espacio de 10 a 15 minutos en la gomería "Segón", donde conversó con Ariel Sánchez (20 años, propietario de la gomería) sobre algunos temas de interés común.

Aproximadamente a las 21:15 hs, Fattorel continuó su marcha por la Avda. Roca a una velocidad de unos 50 km/h y luego de recorrer unos 300 metros, tomó por un camino secundario que utiliza normalmente cuando regresa a su hogar porque es poco transitado y de recorrido sensiblemente más corto. Pero, antes de doblar, se encontró con que el camino se hallaba bloqueado por un camión con acoplado que se hallaba maniobrando.

Fattorel, estimando que el camino tardaría algunos minutos en quedar libre, decidió proseguir su marcha por la Avda. Roca (hacia el este), para retomar hacia el sur por el "camino viejo" hacia lo que se conoce como el camino de acceso a las chacras o la ex ruta 22.

Sin aumentar ni disminuir el ritmo de su marcha, Fattorel continuó su recorrido hasta que, a unos 800 metros de la intersección de la ex ruta 22 con la Avenida Roca, el Renualt 12 comenzó a frenarse lentamente, apagándose la luz del tablero. Eran las 21 y

30 hs, aproximadamente.

Extrañado, Fattorel guió a su vehículo sin motor hacia un costado del camino para no obstruir la carretera.

No se había detenido totalmente su vehículo, cuando la atención de Fattorel fue capturada por una especie de zumbido ("similar al que produce un juguete a pilas"), que parecía provenir de algún lugar situado a su izquierda, y muy cercano.

Fue entonces que, al dirigir su mirada hacia la izquierda del camino, intentando de ubicar la fuente del sonido, Fattorel observó un objeto suspendido a no más de 10 metros de distancia de su vehículo. En ese instante sintió como si se le nublara la vista ("como si me echaran humo a los ojos").

El objeto tenía unos dos metros de altura por 1,5 metros de ancho ("era como un Fiat 600 pero sin la parte de adelante, sin el motor"), y se hallaba suspendido a no más de medio metro del altura sobre el asfalto, balanceándose suavemente con cortos movimientos de ascenso y descenso. El objeto no emitía luz alguna, pero presentaba un brillo metálico ("como de aluminio").

De inmediato, y como proviniendo del objeto, Fattorel escuchó una voz grave, agresiva e imperativa: BAJESE, la cual provocó en el testigo una reacción interior de rebeldía.

Lo primero que pensó Fattorel en aquel instante fue la posibilidad de un asalto o de una agresión, con la lógica carga de temor.

Inseguro, Fattorel llevó su mano derecha hacia la llave de contacto, y en ese momento sintió un dolor insoportable ("como de fuego") en la zona del cuello, perdiendo el conocimiento de inmediato, quedando dentro del vehículo detenido a un costado de la carretera que, instantes antes, recorría.

EL REGRESO A LA REALIDAD

Fattorel despertó boca abajo. Lo primero que palpó fue la tierra, que parecía húmeda. Quiso ubicarse, mirando alrededor, pero estaba completamente ciego. Fue presa de la desesperación.

Se incorporó con un gran esfuerzo, sintiéndose como "si saliera de una anestesia", con un fuerte dolor en la parte posterior del cuello, un ardor insoportable en sus ojos y un fuerte zumbido en sus oídos.

Dando algunos pasos inseguros tropezó con su automóvil, lo cual lo tranquilizó. En aquel momento Fattorel creía que había estado desmayado por espacio de 15 o 20 minutos. Instantes después escuchó el sonido de un tren.

Sus piernas estaban muy doloridas, lo cual no le impidió comenzar a caminar a ciegas tratando de encontrar a alguien que lo ayudara a superar el trance. Una y otra vez tropezó, cayendo en tierra junto al camino.

Fattorel ignora cuanto tiempo permaneció en esa situación, hasta que una luz comenzó a taladrar las tinieblas. El testigo, algo reanimado, se dirigió hacia ella escuchando ruido de motores.

La luz se acercó a Fattorel, el cual borrosamente advirtió que era un omnibus de la línea Alto Valle.

El conductor del omnibus vió a Fattorel apenas adelante de su vehículo, y frenó súbitamente para impedir un accidente ("aquel hombre parecía estar en estado de ebriedad, se balanceaba y tenía la mirada vidriosa y como perdida").

El conductor y algunos pasajeros, se apearon y ayudaron a Fattorel, el cual balbuceaba frases inconexas acerca de "un objeto raro" y manifestaba tener mucha sed.

Subieron a Fattorel al rodado, y lo entregaron en un desta-



El protagonista. Nótense las marcas circulares en el cuello.

Ubicación geográfica del incidente aquí relatado.



Dibujo del OVNI realizado por el testigo.

camento de Gendarmería Nacional, quienes trataron de revitalizar al testigo, ofreciéndole de beber (bebió más de un litro de agua), para luego llevarlo a la unidad policial de Arroyito.

El la unidad policial identificaron a Fattorel, tras lo cual se pusieron en contacto con los familiares de éste, quienes poco más tarde los retiraron del destacamento y procedieron a internarlo preventivamente en el Policlínico Ados, de la vecina localidad de Neuquén.

CARACTERES Y SINTOMATOLOGIA DE FATTOREL UNA SEMANA MAS TARDE

Al arribar a Allen una semana después de los sucesos aquí relatados, y esperando que se hubiera calmado el revuelo sensacionalista que se había tejido alrededor del caso (sobre todo a partir de las sucesivas notas publicadas en el diario RIO NEGRO), encontramos al testigo en su domicilio, conversando con un viejo amigo que, en su juventud, le había enseñado a tocar el acordeón.

Desde un principio notamos que al testigo le molestaba sobre manera que se pusiera en tela de juicio su narración acerca de los presuntos acontecimientos que lo habían tenido por protagonista.

"¿Por qué uno se va a poner a mentir? ¿Qué gano yo con eso? Si esto me ha costa más de 150 millones de pesos de mi internación..." nos refirió en tono de amarga protesta, "¿Para qué va uno a engañar a la gente?", continuó diciendo.

Fattorel se mostraba muy preocupado por los efectos fisiológicos derivados de su experiencia, y por los que temía podía llegar a sufrir en el futuro.

Todavía sufría dolores en las piernas, tenía cierto grado de fotofobia y (esto es lo que más preocupaba a Fattorel) presentaba un dolor agudo en la zona del vientre sobre la derecha (según el testigo ese dolor era un "empachamiento" de agua debido a la gran cantidad que había ingerido en el destacamento policial).

Fattorel presentaba, además, ciertas marcas en su epidermis, las que a continuación reseñamos:

a) dos en cada mano, siendo ambas perfectamente circulares y equidistantes.

b) dos a cada lado del cuello, pasando uno de los pares exactamente sobre la vena yugular. Las marcas del cuello estaban más borrosas que lasde las manos y la distancia que las separa no era igual en cada caso, estando casi superpuestas las de la zona derecha del cuello.

c) en las yemas de los dedos de ambas manos el testigo presentaba pequeñas ampollas en fase de cicatrización.

Las huellas que presentaba en sus manos, dadas sus características, bien podrían haber sido causadas por un objeto circular, metálico y candente.

LA PERSONALIDAD DEL TESTIGO

Juan Fattorel goza de cierto prestigio en la ciudad de Allen, lo cual pudo ser verificado por nosotros durante nuestra investigación. Su padre, viejo colono de la zona, fue muy querido por sus vecinos, aunque nos confiaron que tenía ciertos dotes de videncia y se dedicaba circunstancialmente a la curación de dolencias, recetando formas naturales, clásicas de todo "curandero" de campo.

Fattorel continúa los pasos de su padre y posee lo que algunos investigadores en parapsicología denominamos "mirada curativa", tanto por su profundidad como por su morfología anatómica ocular.

El testigo, cuestionado a-

cerca de esos dones, los negó de plano en la primera entrevista, pero en nuestro segundo encuentro aceptó las versiones que habíamos logrado de terceros y las corroboró plenamente. Según el testigo esos "dones" provienen de su padre o por "vía kármica" (palabra que utilizamos para determinar si Fattorel creía en la transmigración).

Según el testigo, dos días antes del suceso tuvo el "presentimiento algo nebuloso de que le iba a ocurrir aquello", y que el hecho en sí "iba a ser negativo y que le iba a cambiar la vida". Así lo exteriorizó a su esposa. En este punto cabe aclarar que la Sra. Fattorel no toma muy en serio las precogniciones de su esposo.

Fattorel no recuerda nada de sus horas en el "limbo ufológico". No ha tenido sueños ni pesadillas recurrentes hacia aquella noche, ni imágenes que relacionaran o explicaran las horas perdidas.

El testigo declaró que "no piensa que fue llevado al interior del objeto por los tripulantes". No da ninguna explicación ni tampoco parace obsesionado por saber que fue de él en su "tiempo en blanco".

A cada momento asevera que "él es muy inteligente y muy sencillo".

LOS SUPUESTO EFECTOS EN LA ZONA Y LOS OTROS TESTIMONIOS

De boca de Fattorel y otra gente de la zona llegó a nosotros la versión de una serie de apagones y cortocircuitos presuntamente acaecidos en la ciudad de Allen, especialmente en el Parque Industrial de la localidad. Esto, como es lógico, nos llevó a la zona donde, según Fattorel, habían ocurrido tales hechos.

El primer lugar que visitamos fue la planta elaboradora de jugos naturales CELLACO, donde según nos informó el personal de mantenimiento las "caídas de tensión" son cosa muy frecuente, y si la noche del incidente las hubiera habido, no fueron muy notables ni registradas por el personal del establecimiento.

El segundo lugar que visitamos fue la planta productora de telgopor YATA. Allí si sucedió algo la noche de 19 de febrero: según nos refirió el Ing. Gobbi (director de la planta) mientras se probaba un transformador de unos 120kw de potencia, saltaron dos fases dejando la fábrica en penunbras alrededor de las 20:30 hs. Hecho nada excepcional y perfectamente explicado.

Fattorel también nos refirió que unos "mochileros" habían observado (en la isla Jordán) dos luces extrañas con rumbo a Cipolletti a eso de las 21 hs, y el periodista Alvarez (maestro de Fattorel años atrás y que cubrió el hecho para el RIO NEGRO) nos dijo que por terceros se había enterado de que una joven había visto un objeto luminoso a gran distancia, en una hora cercana a la del incidente de Fattorel.

Demás está decir que todo ello no pudo ser verificado por nosotros y nuestra impresión es que esos presuntos testigos no existen ni existirán.

Juan Fattorel estuvo solo la noche del 16 de febrero de 1982 y también ahora ha quedado solo... a solas con su conciencia.

CORREO DE LECTORES

Cualquier consulta sobre temas relacionados con la investigación ufológica, contenido de notas publicadas en nuestras páginas, o comentarios acerca de bibliografía OVNI, puede ser dirigida a nuestra sección Correo de Lectores.

FENOMENO OVNI: NATURALEZA Y FINALIDAD

Casas Huguet

Arriesgada tarea la de tratar de pronunciarse acerca del Fenómeno OVNI. En todo caso cabe hacerlo con el concreto alcance y sentido de emitir una personal opinión al respecto: Toda opinión discrepante de la propia cabe aceptarla como posiblemente válida pues no es cuestión de dogmatizar ni de convencer a nadie; lisa y llanamente cuanto en estas lineas se va a exponer es un particular punto de vista, fruto, eso sí, de una labor de estudio e investigación mantenida con tesonero interés a lo largo de muchos años.

Todo ello atendido, cabe esperar que nadie pueda sentirse molesto u ofendido y obligado a una autodefensa que, en este caso, resultaría gratuita o innecesaria, por cuanto en lo que se transcribe seguidamente no se encierra, desde luego, ataque o desprecio alguno para nadie ni tampoco existe en ello un expreso o velado deseo o intención de crítica negativa respecto de otras posibles, e incluso deseables, hipótesis o interpretaciones referidas al Fenómeno OVNI, que, en cuanto tales y precisamente por serlo, cabe admitir alcancen un número y variedad de orden practicamente infinito, segun sean el particular enfoque y punto de vista de cada una de las personas que emitan su opinión al respecto.

En relación con el OVNI todo resulta ser enigmático y paradójico, hasta el extremo de que inclusive la cuestión básica de su propia existencia sigue aún hoy en día siendo negativamente enfocada por muchísima gente: Ello me consta por haberlo comprobado personal y reiteradamente. Estimo necesario traer esto a colación para así tratar de ayudar a calibrar, con la máxima objetividad posible, la dificultad implícita en el hecho de pretender definirse acerca de un tema en relación con el cual todo está sujeto a negativas o puesto en tela de juicio. Pese a ello acepto el reto y salgo a campo descubierto para intentar aportar algo en pro de la clarificación y comprensión del Fenómeno, que cabe enjuiciar como uno de los hechos mas importantes y potencialmente significativos de cuantos vienen sucediendo en nuestra conflictiva y tensionada época.

La única afirmación que me permitiré hacer con caracter de tal, es decir no como mera hipótesis, es la de un cierto y evidente caracter real y objetivo del Fenómeno OVNI, ligado, además, a un factor inteligente dotado de una tal capacidad de posible manifestación o incidencia práctica en nuestra realidad física tridimensional que de ello resulta una gama de variantes, desde luego buscadas de propósito, materiales y concretas en número practicamente infinito:

Avistamiento de aparatos o máquinas, observación de proyecciones luminosas (como hologramas?), de luces de los mas varios colores y tonalidades, aparición de huellas en los suelos, trazas de magnetismo, quemazones, sonidos, radioactividad, calor, etc. . . , apreciación de un comportamiento dinámico y de unas velocidades absolutamente incomprensibles e incluso inverosímiles desde un punto de vista convencional, avistamiento de supuestos posibles tripulantes, apreciación de efectos físicos diversos, etc. . . , todo ello incorporando, en cada caso concreto y en conjunto, una diversidad de detalles absolutamente inagotable y siempre renovada, hasta llegar a extremos realmente sorprendentes. Tales detalles singulares o específicos de cada Observación, podrían, tal vez, constituir

lo anecdótico, el relleno o la cortina de humo enmascarando el Fenómeno y dificultando la comprensión del mismo desde el punto de vista del testigo o investigador.
La misma aparentemente desorientadora, e incluso contradictoria, variedad de aspectos o matices se puede apreciar en relación con todas las facetas de manifestación OVNI. En efecto, si, por ejemplo, analizamos la cuestión del posible sistema de propulsión o del principio físico-energético en que quepa supone. se basaría el hecho de su propio funcionamiento, nos encontramos con que en unos casos parece ser de adecuada aplicación una hipótesis del tipo campos magnéticos, en otros parece ser mas adecuada una posibilidad de dominio y manejo de la manifestación energética que denominamos gravitacional o la toma en consideración de principios fotónicos, iónicos o nucleares, la utilización de campos eléctricos dotados de grandes cargas o el aprovechamiento mas idoneo de determinados principios mecánicos de aerodinámica (para algunos supuestos de desplazamiento en medios líquidos o gaseosos), etc. . . , y así hasta donde puedan alcanzar nuestras posibilidades de conocimiento o de simple formulación de hipótesis previsiblemente viables.
¿Que cabe deducir de todo ello? Pues sencillamente, ni más ni menos, que el factor inteligente que existe y opera tras la manifestación del Fenómeno OVNI, dando lugar al mismo,domina hasta tal extremo todo cuanto se refiere a la posibilidad de incidir y operar en nuestro mundo material tridimensional que puede hacer en él todo cuanto sea factible atentidas las limitaciones impuestas por la propia naturaleza del medio, basándose tal maestría o dominio en un conocimiento prácticamente exhaustivo de su realidad esencial así como de la de sus potencialidades y manifestación o plasmación de ellas.
El modo de operar en nuestra realidad o medio natural por parte de la modalidad inteligente o entidad a que nos estamos refiriendo, es utilizando y aprovechando al máximo cualesquiera de las ilimitadas posibilidades de aspecto o manifestación que la energia puede asumir. No ocurriría, pues,nada que pudieramos calificar o conceptuar como "ajeno" o "contrario" a la naturaleza de nuestro entorno material, ya que se trataría simplemente de saber y poder utilizar convenientemente todas sus potencialidades, para lo cual el requisito previo e indispensable es poseer un suficiente y adecuado bagaje de conocimiento y comprensión, de Saber.
Lo que se nos muestra y plantea en las Observaciones OVNI (diseños, dinámica, y propulsión,efectos visuales,singularidades en la detección, etc. . .) podemos afirmar corresponde a una tecnología de futuro —es decir alcanzable un día por nuestra propia técnica— cuyos primeros atisbos ya poseemos. Lo mismo cabría decir respecto de un eventual e hipotético aporte de datos técnico-científicos. Cabe suponer, asimismo, que se halla al alcance de "los Señores del OVNI" (? ¡) afrontar y zafarse de la tremenda limitación (singularmente para un hacer o proyectarse a escala cósmica) implícita en los parámetros de espacio y tiempo, pues tales conceptos o factores son de aplicación y tienen carta de naturaleza en nuestra realidad material pero probablemente no la tengan en un Mundo "diferente". Quiero significar con ello que un tan profundo y casi absoluto conocimiento y dominio de nuestra realidad solamente pueden obtenerse si se es capaz de operar desde "otras" coordenadas que en algún modo neutralicen o trasciendan las que vienen constituyendo para nosotros limitaciones y obstaculos realmente insuperables: La clave de ello esta en la cualidad y cantidad del conocimiento que se halla al alcance de la entidad inteligente que opera tras la manifestación

cada Observación sino por el hecho invariable de la manifestación fenoménica en sí misma y como tal.

Teniendo en cuenta lo indicado, podrían quedar practicamente contestadas las preguntas referentes a factores materiales y espacio-temporales ("pueden" proceder de cualquier punto de nuestro Universo o de cualquier otro diferente). La posible contestación respecto de cuestiones o incognitas tales como sentido, alcance y finalidad de esta constante "intrusión" y "manifestación" en nuestro entorno material (en nuestros cielos, mares y tierra firme) cabría tal vez buscarla en el impacto, cambio, huella o sedimento que todo ello está llamado a producir, y de hecho produce, en nuestra dimensión psíquico-mental (aceptada por todos como tal y discutida por algunos en sus posibles conexiones de índole espiritual). Es comprensible que el mero hecho de evidenciar ante nuestros ojos aspectos o manifestaciones tendentes a modificar nuestro limitado concepto acerca del alcance y contenido de "lo real", produce de manera casi directa e inevitable el resultado (¿buscado de propósito?) de ayudar a desencadenar en nosotros un operativo y enriquecedor proceso de apertura mental, de ruptura de estructuras conceptuales coercitivas y limitadoras de la posibilidad —practicamente sin límites— de proyección de nuestra inteligencia consciente como medio básico operacional en relación con nuestros conocimientos y nuestra comprensión, que pueden, así, proyectarse hacia metas o fronteras cada vez más amplias y profundas, por la ruta —siempre fascinantemente abierta ante nosotros— del infinito.

Hablando como lo estamos haciendo, en el campo de la lucubración, cabría referirnos a la posibilidad de que seres, entidades, entes, fuerzas o energías inteligentemente dinamizadas, pudieran dar lugar a determinados hechos o fenómenología —ciertamente muy escasa dentro del contexto general de las Observaciones Ovni— presentando caracteres supuesta y predominantemente negativos, tales como agresividad, sustos, alguna clase de violencia en las personas o fuerza en las cosas, etc. . . Estimo conveniente efectuar la aclaración de que tal vez no quepa incluir a tales posibles agentes activos en el concepto de "extraterrestre" en sentido de "ajeno o extraño" a la Tierra, a nuestro Mundo, es decir con existencia y subsistencia no directa e inmediatamente vinculada o interfiriendo con la terrícola.

Se puede emitir la hipótesis, una mas, de que en la actualidad —y teniendo en cuenta la especial conflictividad que afecta a nuestra época— no quepa esperar, como dimanante del Fenómeno OVNI o como vinculada al mismo, una concreta acción o ayuda a nivel de conocimiento técnico-científico del medio material en que operamos sino que lo que mas bien se podría pretender de manera inmediata y con este tipo de manifestación insólita sea el promover —directa o indirectamente— una idonea madurez o enriquecimiento humano a nivel de asquisición de consciencia y madurez personal —tanto en la dimensión individual como en la colectiva— para, mediante ello, tratar de, en alguna forma, ayudarnos a superar el peligroso bache evolutivo en que se halla la Humanidad como consecuencia de haberse producido un desarmónico progreso o evolución —desde el punto de vista de que los aspectos materiales de nuestra vida y de nuestra acción posible sobre cuanto nos rodea están notablemente desfasados en relación con nuestro actual estatus ético-moral (entendiendo por tal el asumir una adecuada, armónica, respetuosa y creativa conducta o actitud) —lo cual dá como resultado la existencia de unas agobiantes y alienantes tensiones psíquico-mentales que afectan a un número cada vez mayor de individuos.

Podríamos decir, resumiendo la idea que

se intenta plasmar, que es de suponer nos sea mas probablemente prestada ayuda, si acaso, para "ir siendo mas" a nivel personal íntimo (individual y colectivo) en vez de para incrementar el caudal de nuestro conocimiento técnico-científico o la capacidad de acción concreta y de manipulación ejercida por nosotros sobre el medio material tridimensional en que estamos inmersos y del que formamos parte integrante.

Cabe esperar, y ello no es mas que una opinión personal de quien esto escribe, que la persistencia de manifestación del Fenómeno OVNI, con todas sus innumerables resonancías e implicaciones, implique una muy apreciable colaboración en la tarea de que, poco a poco, vaya aflorando en el Ser Humano un soterrado sentido que nos alerta e impulsa en pos de la búsqueda y captación de una sintonía universal —de armonía y cualidad cósmica: de amor que es la propia e inherente al hecho mismo de ser, planteándonos simultaneamente, y ayudándonos a comprender y aceptar, el sentido de lo "relativo", que afecta indudablemente a todas las facetas ontológicas de "nuestro" ser, hacer y conocer, de nuestro aprehender y comprender.

Todas las hipótesis, absolutamente todas, son válidas y pueden tener su razón de ser, pues todas ellas pueden coadyuvar eficientemente en la consecución del propósito tendente a dinamizar y potenciar la actividad de nuestra consciencia y a espolear nuestra inquietud o afán de conocimiento, de saber. Conseguiremos así, paso a paso, ir reduciendo el número de supuestos en que nos veamos precisados a recurrir a la utilización del calificativo "extraño", cuyo concepto origina en nosotros una íntima e indefinible, pero cierta, desazón, máxime si entramos a considerar, aunque sea fugaz y momentaneamente, nuestra empobrecedora pasividad ante el hecho de la notable limitación o escasez de contenido de nuestro conocimiento, pese a que en nuestra esencia esté —tal vez con caracter predominante, incluso— la cualidad que denominamos inteligencia, presupuesto y soporte de una vívida y personal dimensión de conocimiento-consciencia y de comprensión, que se hallan en la base (¿justificándola, tal vez?) de nuestra posibilidad de operar con mayor o menor grado de "libertad" o discernimiento, cuyo grado vendrá dado, en definitiva, en función de la efectiva presencia operativa de dichos factores.

A modo de corolario, y en relación con el Fenómeno OVNI, estimo poder afirmar que solamente alcanzaremos a comprender o desentrañar aquellos aspectos de su realidad que sean, adecuadamente y a tal fin, puestos al alcance de nuestra capacidad de conocimiento y comprensión, cuya capacidad adolece de evidentes y detectables limitaciones, provinentes estas últimas, no lo olvidemos, en parte importante de nuestra propia actitud.

Cuanto queda expuesto puede, en alguna manera, hallar su justificación en el hecho de haber tratado de afrontar la tarea, realmente inmensa y apasionante, de profundizar en los múltiples aspectos o incidencias —en nuestro mundo interior y exterior— del Fenómeno OVNI.

CORREO DE LECTORES

Cualquier consulta sobre temas relacionados con la investigación ufológica, contenido de notas publicadas en nuestras páginas, o comentarios acerca de bibliografía OVNI, puede ser dirigida a nuestra sección Correo de Lectores.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

LA FOTO DE BARILOCHE

OTRO PUNTO DE VISTA

Guillermo C. Roncoroni

DOS ANALISIS, DOS CONCLUSIONES

En la edición número 12 de UFO PRESS, publicamos el informe que oportunamente nos hicieran llegar los Srs. Rojo y Moreno del grupo mendocino CICE, acerca de la investigación realizada en torno a una interesante fotografía de un presunto OVNI, obtenida por un conocido médico de la ciudad de Mendoza en oportunidad de una visita realizada a la localidad rionegrina de Bariloche. (1)

Posteriormente, y como resultado de una gestión de los referidos investigadores y del investigador norteamericano Robert Pratt, la mencionada fotografía fue analizada por William Spaulding, director del GROUND SAUCER WATCH (GSW), utilizando las más sofisticadas técnicas de análisis de material fotográfico. El informe resumiendo los pormenores y conclusiones de ese análisis, fueron publicados en las páginas de la edición número uno de UFOLOGIA. (2)

Los dos análisis (independientes y utilizando distintas técnicas) arribaron a conclusiones diametralmente opuestas: mientras los investigadores Rojo y Moreno consideraron que la fotografía era la instantanea auténtica de un OVNI, el GSW arribó a la conclusión de que la imagen luminosa que presenta esa fotografía era el resultado de un reflejo en la óptica.

UN TERCER PUNTO DE VISTA

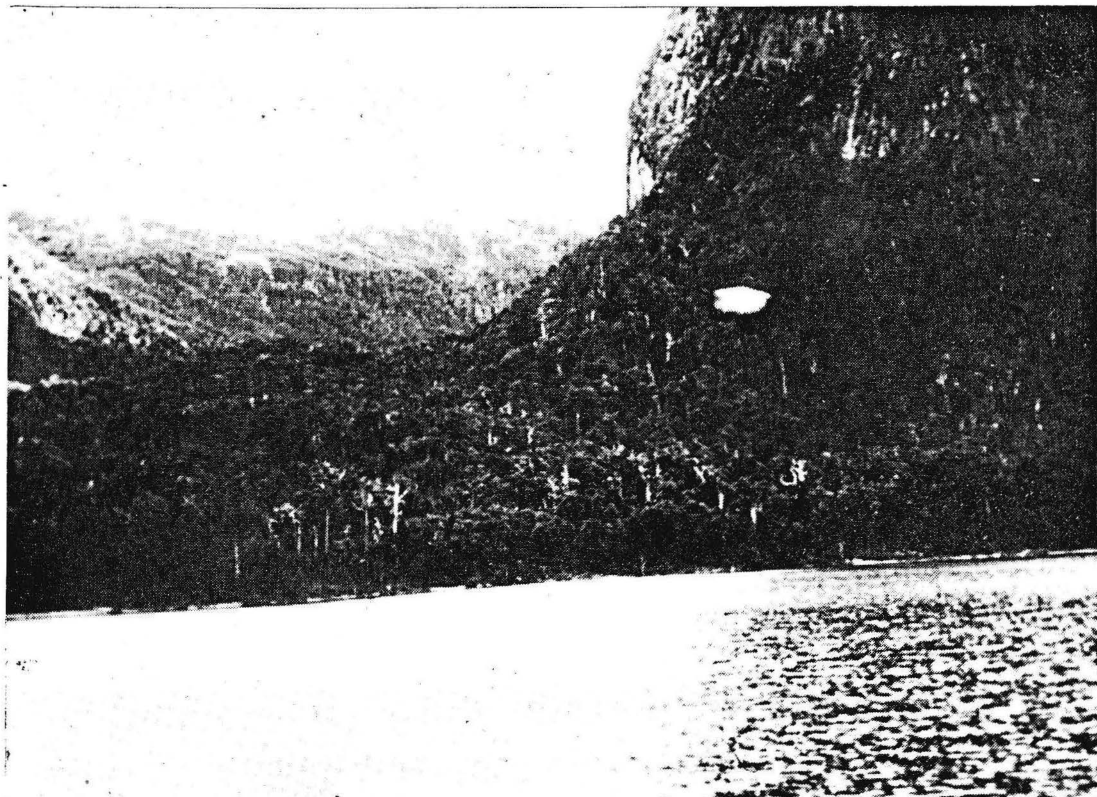
Ante las conclusiones ya enunciadas, entendí que era necesario investigar nuevamente el caso, especialmente cuando ambos informes son enteramente satisfactorios desde el punto de vista metodológico y conociendo, además, la trayectoria investigativa que avala a sus autores.

a) Descripción de la fotografía

La fotografía en cuestión, que ilustra estas páginas, fue tomada a plena luz (13:30 hs aproximadamente) por el Dr. Tardá, desde una lancha que se desplazaba en aguas del lago Nahuel Huapí, en las cercanías de Puerto Blest. Muestra una mancha muy luminosa (color amarillo) que se destaca claramente contra un fondo oscuro, conformado por la ladera de una montaña cubierta de vegetación. En primer plano se observan las aguas quietas del lago, destacándose sobre el ángulo inferior izquierdo un fuerte reflejo, mientras que en el ángulo superior derecho pueden observarse otras montañas cuyas cumbres están parcialmente cubiertas por nubes. Ni el Dr. Tardá, ni sus acompañantes, observaron a la fuente luminosa que posteriormente apareció en la fotografía.

b) Análisis efectuados sobre la fotografía.

Una vez revelado el film y realizadas las copias en papel fotográfico (y al descubrir la mancha luminosa en la fotografía), el Dr. Tardá re-



mitió la película a los laboratorios de Perutz, en Alemania (en aquella época ese tipo de film no era procesado en nuestro país), en la creencia que la mancha luminosa obedecía a una falla de la película o a un revelado defectuoso. Pero, al poco tiempo recibió una respuesta del laboratorio alemán, donde se especificaba que la película en cuestión no presentaba ninguna anomalía en su emulsión ni huellas de un revelado defectuoso, no pudiendo explicar la presencia de la pequeña mancha amarillenta.

Algún tiempo después, el Dr. Tardá comunicó circunstancialmente su experiencia a los Srs. Rojo y Moreno del grupo mendocino CICE, quienes se abocaron al análisis de la fotografía en procura de determinar la naturaleza de la mancha u objeto que la misma presenta. Para ello, no conformes con la opinión del proveedor del film, sometieron el mismo al análisis de tres profesionales (fotógrafos y laboratoristas) de la ciudad de Mendoza, quienes arribaron a idénticas conclusiones a las ya apuntadas: la mancha no era ni una falla de la emulsión, ni un defecto ocasionado durante el revelado del film.

Los investigadores mendocinos descartaron, además, la posibilidad de una doble exposición accidental de la película (la cámara utilizada por el Dr. Tardá tiene un mecanismo de seguridad que impide la doble exposición), de un reflejo en la óptica e, inclusive, la posibilidad de un fraude instrumentado por el testigo (el Dr. Tardá es un profesional de reconocida trayectoria en

la provincia de Mendoza, que ha ocupado y ocupa puestos de alta responsabilidad), llegando así a la conclusión de que la fotografía de Bariloche es una instantanea auténtica de un OVNI, derivándose de ello una interesante serie de especulaciones que no transcribiremos en esta oportunidad (remitimos a la lectura del informe original).

Posteriormente, y como expresamos en el comienzo de esta nota, la fotografía fue analizada por el GSW, a través de las técnicas de realce de bordes, digitalización y análisis densitométrico. El informe de William Spaulding, luego de una serie de consideraciones acerca de la fotografía y del entorno, concluye en asimilar la mancha o figura que aparece en el fotograma, con un reflejo en la óptica ocasionado por la reflexión solar en las cumbres nevadas que, presumiblemente, aparecen sobre el ángulo superior izquierdo de la fotografía.

c) Otro punto de vista

Antes de expresar mi opinión respecto de la fotografía objeto de esta nota, debo aclarar que mis conclusiones están basadas exclusivamente en la información de que dispongo, esto es: un copia de tercera generación de la fotografía obtenida por el Dr. Tardá (de excelente definición y contraste), el informe original del CICE (que incluye material no publicado en su oportunidad), una copia del informe del GSW (y su traducción, realizada por el Dr. Willy Smith) y mi conocimiento del lugar aproximado en que se obtuvo la fotografía.

Ello, como resulta obvio, limita en cierta forma los alcances de mis conclusiones ya que, como en más de una oportunidad he manifestado, en toda investigación de casos fotográficos es necesario acceder al material filmico original, entrevistar personalmente al testigo y realizar un relevamiento y re-



construcción del caso "in situ".

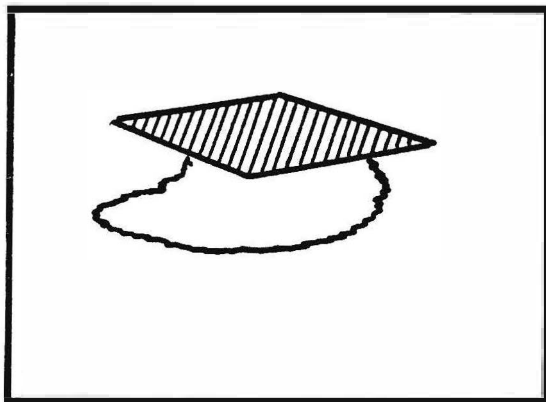
Sin embargo, esa tarea ha sido realizada por investigadores que merecen mi confianza por su objetividad, por lo que la exactitud de los datos referidos a tiempo y forma en que se obtuvo la fotografía, material utilizado, análisis realizados, etc, queda fuera de toda duda y me pertime emitir mi juicio respecto del fotograma en sí mismo, y en base a ello debo puntualizar los siguientes aspectos:

a) Contrariamente a lo afirmado en el informe del GSW, la imagen carece de simetría (lo cual puede observar el lector en la ampliación aquí reproducida) tanto en cuanto al eje vertical como en cuanto al eje horizontal. Si dividimos la imagen en dos zonas (ver Grafico I), podemos observar que la parte superior tiene una leve semejanza con las imágenes clásicas de OVNI aunque carece también de simetría. Esta carencia de simetría podría deberse a las razones apuntadas por los Srs. Rojo y Moreno en el informe que oportunamente nos remitieron y publicamos (un objeto desplazán-

dose a muy alta velocidad).

b) La hipótesis del GSW respecto al origen de la imagen no identificada (reflejo en la óptica) carece, a mi juicio de fundamento. Si bien es cierto el punto referente a la posición del Sol respecto del testigo existe un error manifiesto en lo que hace a la posible causa del reflejo, atribuído a las "altas cumbres nevadas", que según ese informe aparecen en el ángulo superior izquierdo de la fotografía. En realidad lo que aparece en esa zona del fotograma es una formación nubosa, que oculta parcialmente la cumbre de las montañas y que se refleja en la superficie del lago, apareciendo en la fotografía en la zona inferior izquierda. No existen, al menos en la zona abarcada por la fotografía, posibles fuentes fuentes de un reflejo en la óptica de la cámara del testigo.

c) Independientemente de lo expresado en el punto anterior, la forma de la imagen no identificada difiere totalmente de la forma típica de los reflejos ópticos. Normalmente los reflejos en la óptica de una cámara son algo más tenues en lo que respecta a su brillantez, su forma es ahusada u ovoidal de manera tal que si prolongamos su eje menor, éste coincide con la fuente luminosa que ocasiona el reflejo. Además, y dependiendo de la cantidad de elementos que conformen la óptica de la cámara, se suelen presentar más de un reflejo, todos ellos alineados con la fuente que los origina. En otras ocasiones y dependiendo de las características de la óptica, suelen presentar formas más elaboradas pero teniendo siempre como base la forma ahusada u ovoidal (a veces inscripta dentro de un rombo) y siendo siempre perfectamente simétricos. Recordemos que la imagen no identificada que aparece en la fotografía de Bariloche es asimétrica.



ESQUEMA DEL OVNI

GRAFICO I

d) En uno de sus puntos, el informe del GSW determina que la "imagen no identificada presenta un valor de gris uniforme que puede atribuirse a que dicha imagen carece de substancia o bien se trata de una imagen uniformemente iluminada". En este punto vale la pena destacar que el GSW trabajó sobre una copia de tercera generación (idéntica a la que obra en nuestro poder) y que, como es sabido por quienes dominan la técnica fotográfica, el contraste de una fotografía aumenta a medida que se realizan sucesivas reproducciones de una copia original, especialmente en aquellas zonas de la fotografía ya naturalmente contrastadas (como es el caso de la brillante imagen no identificada). Ello, obviante, conspira contra la exactitud del método utilizado por el GSW para el análisis de la fotografía de Bariloche.

CONCLUSIONES

En base a lo apuntado, enten-

demos que la aseveración del GSW de asimilar la imagen que presenta la fotografía de Bariloche con un reflejo en la óptica de la cámara del Dr. Tardá, carece de asidero; la imagen no identificada no es un reflejo óptico. (3)

En ese caso queda todavía por determinar la naturaleza de esa imagen.

Si bien no hemos analizado el film original debemos descartar un fallo en la emulsión o un defecto ocasionado en el revelado o una veladura parcial, ya que ello fue descartado por cuatro técnicos que sí tuvieron acceso al material original. También debemos descartar la posibilidad de una doble exposición accidental, ya que la cámara utilizada lo impide. También, y basados en la personalidad del testigo debe descartarse una posible mixtificación.

En base a ello, la fotografía de Bariloche debe catalogarse como una fotografía que muestra una imagen de naturaleza no identificada, pese al fuerte argumento en contrario implicado por el hecho de que ni el Dr. Tardá ni sus ocasionales acompañantes observaron nada anormal en el momento en que se obtuvo la fotografía.

Sin embargo, debe quedar bien en claro que aceptar la autenticidad de la fotografía en cuestión no implica aceptar las conclusiones e inferencias elaboradas por los Srs. Rojo y Moreno, contenidas en su informe ya publicado en estas páginas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1 - UFO PRESS número 12, julio 1979
2 - UFOLOGIA número 2, enero-marzo 1981
3 - Para más información sobre este tema:
LOS OVNI Y LA EVIDENCIA FOTOGRAFICA
de Guillermo Roncoroni y Gustavo Alvarez
Editorial Cielosur - 1978 - Buenos Aires - Argentina

A NUESTROS LECTORES

Como ya hemos indicado en números anteriores, estamos muy interesados en obtener del amigo lector aquellas noticias referentes al tema OVNI difundidas a través de los diversos diarios y publicaciones provinciales, preferentemente observaciones locales, con el fin de mantener al día nuestro archivo. Para ello solicitamos nos envíen originales, fotocopias, copias a mano o mecanografiadas, lo que les resulte más sencillo, de las citadas noticias.
Esta es una labor que únicamente el lector, desde su lugar de residencia, puede realizar de forma perfecta. La noticia de prensa relacionada con una observación es para nosotros el punto de partida de una amplia investigación del caso, y de ello se beneficia no sólo el archivo sino también todos los interesados en este tema.

CASO PRETZEL

LA OPINION DE UN PSICOLOGO

Alejandro Agostinelli

El año pasado fue difundido en distintas publicaciones sobre OVNI, el meticuloso estudio (para algunos hasta un punto desesperante) que realizó el Dr. Oscar Galíndez sobre el extraño caso de María Elodia Pretzel y su encuentro con el fantasmagórico "Gigante Celeste".

En el mencionado trabajo, el autor realiza una apasionada defensa en favor de la realidad física del humanoide observado por la joven testigo en el salón del motel "La Cuesta", el 14 de junio de 1968. Y, como al terminar con su lectura uno se queda con la extraña sensación de haber sido víctima de un contundente, perseverante, intento de persuación nuestro espíritu -acaso rebelde- fue arrojado hacia la vereda de enfrente.

¿No pudo haberse tratado de una experiencia puramente psíquica?, ¿Son suficientes los elementos que se brindan en el testimonio para dar por sentado que aquel recinto fue ocupado realmente por semejante entidad?. Lo cierto, es que no resulta frecuente disponer de un caso que a la vez sea tan complejo y rico en detalles como el investigado por el ufólogo argentino.

Sin embargo, no pudimos contener nuestra tentación de acudir a un profesional de la psicología para lograr una respuesta a nuestras inquietudes, aunque en realidad lo que hayamos buscado fue limar las diferencias con lo que se nos antojaba era una apología al materialismo ufologista.

Entonces, con la certeza de que encontraría algún aspecto frágil en el episodio, para ejercitar el artístico juego de la interpretación, le entregamos una copia del informe al Licenciado en Psicología, Sr. Román Cetrángolo, quien luego de analizar el texto nos hizo una serie de interesantes reflexiones y comentarios, que trataremos de reproducir lo más fielmente posible.

EL PUNTO DE VISTA DE LA PSICOLOGIA

"Me ha llamado la atención que en un informe que se caracteriza por ser tan detallado en cuanto al lugar del suceso y en lo que hace a la descripción de la testigo sobre la contextura física del ser, no se haya asignado la importancia que merece a la personalidad de la protagonista del caso. Pienso que no se puede tener una opinión seria sobre semejante fenómeno únicamente en base a la impresión que le causó al autor del informa la personalidad de su entrevistada, y menos al poco autorizado concepto vecinal, para la descripción psicológica. Sin poner en duda la honestidad del investigador él pudo haber obrado inconscientemente -y así lo parece- optando por seguir determinados caminos que quizás obedecían a motivaciones dirigidas por sus propios intereses. Tampoco es convincente la apreciación, opinión, de la Lic. Vaggione cuando señala que debe descartarse de plano la posibilidad de un fenómeno de naturaleza alucinatoria debido a la prolongada duración del hecho y a la cantidad de detalles que retuvo la protagonista. Me permito opinar que cualquiera de los dos parámetros estaban afectados en igualdad de condiciones, por lo ambiguo de los re-

cuerdos de la muchacha y, en consecuencia, ella pudo haber sobreestimado la duración del hecho, en especial del tiempo en que estuvo desmayada o soportando esa especie de contorsión onírica. Y si ese estado de ensoñación fue más duradero, no hay que descartar que haya recordado de otra manera lo que vió. Esto último cabe tanto para el caso de una alucinación (en la que se combinan datos y se crean nuevas estructuras y sin necesidad de un estímulo externo) o para un fenómeno físico exterior (en el que la imaginación actúa de modo que los datos retenidos en la memoria se independicen de los recogidos durante la percepción). Por otra parte, es sabido que hay experiencias o situaciones en la cuales se pueden producir alucinaciones, y sin que el sjeto haya sufrido trastorno mental alguno. Desde luego no quiero decir tácitamente que esto es lo que ocurrió, pero si que por lo menos deberían haberlo tenido en consideración los que se encargaron de realizar la investigación del suceso. Incluso, cuando se descarta que un fuerte impacto emocional haya sido el desencadenante de un estado de sofronización (durante el cual la alteración transitoria de la psique pude alcanzar límites insospechados), el autor afirma -de una manera incorrecta- que si los shocks generaran con tanta facilidad estados de sofronización, viviríamos soportando cotidianamente ilusiones y delirios por el estilo. Me refiero a que al autor se le escapa la alternatica de que la testigo haya sido la que se hallaba en una situación psíquica particular. Por ejemplo, me ha extrañado la reacción de la testigo al tener que advertir al padre sobre la presencia del fenómeno, cuando María Elodia sólo atina a decir: "¡Un hombre!... ¡Un hombre!", y que en realidad -no nos engañemos- lo que describiría después tendría unas ligeras diferencias con lo que caracteriza a un ser de la especie humana. Si partimos de la hipótesis que esa exclamación pudo haber indicado algo más, yo sospecho que aquella reacción respondía a la liberación de un deseo reprimido y que eso que experimentó pudo haber estado relacionado con una evocación involuntaria y espontanea del inconsciente. Al realizar la investigación debería haberse averiguado si, por ejemplo, ella tenía relaciones satisfactorias con hombres. Desde luego, para ese tipo de averiguaciones tampoco sería muy prudente recabar el concepto vecinal Para recabar hechos de su personalidad que podrían haber derivado en una alucinación de tipo histérico hubieran sido muy útiles los tests de Rorscharch, Phillipson o HTP. Si no recuerdo mal, el autor ha obviado curiosamente mencionar las fechas en que realizó las encuestas, pero creo haber leído que ciertas averiguaciones habían sido hechas en julio de 1980. Vale la pena aclarar entonces que, si se hubiera sometido a la joven a esta serie de tests, y de haber respondido el fenómeno a un conflicto intrasíquico, con el correr del tiempo ella pudo haber resuelto aquellos problemas, de modo que un test actual no habría resultado confiable. Ello no significa que sea inservible un test actual, pues el de Rorscharch, por ejemplo, es lo suficientemente profundo como para descubrir vestigios de una posible anomalía a través de las ramificaciones que ésta habría ido desplegando con los años en su personalidad."

Si procedemos a cotejar los conceptos que argumenta el Dr Galíndez al sostener incondicionalmente la naturaleza material de la "manifestación antropomorfa", con las sugerencias del Lic. Cetrángolo, arribaremos a la transitada conclusión según la cual en la ufología dos posiciones opuestas de una controversia pueden ser ambas verdaderas, dependiendo de quien y como aborde el problema que ha dado origen a esa controversia.

Alejandro Cesar Agostinelli

ANALISIS DE UNA MUESTRA DE "HILOS DE VIRGEN"

Joseph Accetta

De tiempo en tiempo se producen manifestaciones de OVNI en las que los testigos reportan la caída de una substancia blanquecina, fibrosa, que hemos dado en llamar: "cabellos de ángel", luego del sobrevuelo o paso de un objeto volador no identificado.

Ignoro, realmente, si esa asociación es válida o no, pero independientemente de ello siempre pensé que sería de sumo interés someter una muestra de esa substancia a una intensiva serie de análisis para determinar sus propiedades y composición.

De acuerdo a la información que que obra en mi poder, al menos una muestra de "cabellos de ángel" ha sido recogida y preservada por el señor James Harder, en el área de San Francisco, el 11 de octubre de 1977. Obra en mi poder, asimismo, un recorte de prensa del AUSTIN-AMERICAN de Austin, Texas, del 12 de octubre de 1977 donde, bajo el exagerado título de "San Francisco bajo un manto blanco", se refiere que una extensa área de San Francisco fue cubierta por finas y pegajosas hebras blancas de hasta 6 metros de longitud. La explicación dad al hecho por un entomólogo de la Universidad de California identificó a la substancia como "tela de araña", segregada por pequeñas arañas (previamente observadas en la zona) y que esa secreción masiva formaba parte de la técnica migratoria de esa especie de arácnido. Pronto veremos que tan válida es esa interpretación.

En el pasado, los informes que hacían referencia a "cabellos de ángel" o "hilos de la virgen", hablaban de una substancia muy inestable que se disolvía al tacto, por lo que como medida precautoria, la muestra fue preservada en un congelador hasta que pudieran aplicarse a ella las técnicas de análisis que detallaremos.

Los test preliminares, indicaron que la muestra era estable a la exposición de la luz solar e insoluble en agua o en un fluído de limpieza. Tampoco fue afectada por su inmersión en ácido sulfúrico, con la excepción de una leve coloración amarillenta. Al hervir la muestra en una solución de hidróxido de sodio, se produjo un cambio de estado en la muestras de finas hebras: de un estado fibroso la substancia pasó a un estado gelatinoso insoluble. Se realizó, además, un test proteico preliminar que arrojó un resultado negativo, revelando que si la muestra era una proteína era muy estable.

La muestra fue luego sometida a investigación a través de microscopio electrónico (SEM). El primer resultado anotado fue que la muestra era estable ante la exposición a un haz de electrones. Otras pruebas revelaron que la muestra presentaba unas trazas homogeneas de Cl (cloro), S (sulfuro), K (potasio) y Ca (calcio), con pequeñas localizaciones de Si (silicato) y Fe (hierro), presumiblemente residuos de arena y tierra.

Una verdadera sorpresa fue la detección de partículas de Al (aluminio), Ag (plata) y Ti (titanio) de un tamaño que variaba entre 1 y 10 micrones. El resto de la muestra se demostró que era presumiblemente de naturaleza orgánica.

Análisis realizados en un tercer laboratorio confirmaron la naturaleza orgánica de la muestra. Los resultados revelaron que la fibra estaba compuesta por un 43.2% de carbono, un 6% de hidrógeno y un 13.6% de nitrógeno. Su componente de oxígeno no fue determinada.

Otro test denominado Infrared Attenuated Total Reflectance (ATR), mostró curvas de refracción muy cercanas a las de la seda. Un test proteico más sofisticado demostró que cerca de la mitad del peso total de la muestra consistía en una substancia denominada glicina, que es uno de los más simples amino ácidos y un bloque de complejas moléculas proteicas. No se determinó si se trataba de glicina sintética o natural.

En la TABLA I se presentan los rastros de otros elementos componentes de la muestra examinada.

TABLA I

Elemento	Partes por millón*
K (potasio)	13000
Li (litio)	520
Na (sodio)	13000
Ca (calcio)	10000
Al (aluminio)	25000
Ti (titanio)	2500
Ag (plata)	250
Cu (cobre)	1300
Zn (zinc)	4000
Mn (manganeso)	1000
Mg (magnesio)	10000
Si (silicato)	100000
Pb (plomo)	6300
Fe (hierro)	21000

* Concentración
Incierto: un factor o dos

En conclusión, si esta muestra representa un ejemplo clásico de los denominados "cabellos de ángel", no es inestable ni evanescente como se ha reportado comunmente, lo cual representa una virtual contradicción a la creencia popularizada.

El fenómeno puede identificarse tentativamente, al tiempo de su ocurrencia, como el resultado de la migración de pequeños arácnidos.

Los hilos de araña están conformados por una proteína denominada fibroína, que consiste predominantemente de dos amino ácidos: glicina y alanina. Su estructura es similar a una clase de substancias orgánicas, denominadas acrilo-nitratos (nylon) y seda. Esas substancias son muy estables y fuertes.

Toda la evidencia química soporta, entonces, la explicación origi-

al: telas de araña.

La única anomalía parece ser la presencia de plata, titanio y aluminio en pequeñas concentraciones, revelada en el análisis bajo microscopio electrónico y en el análisis de trazos. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la substancia segregada por las arañas es de naturaleza pegajosa y, presumiblemente, esas partículas pueden haberse adherido a la substancia al ser esta arrastrada por el viento.

FUENTE: JOURNAL OF UFO STUDIES
Número 1 Volumen 1

****

NUESTRA PROXIMA EDICION

La edición número 16 de nuestra publicación periódica UFO PRESS incluirá, entre otros, los artículos que a continuación se enumeran y que serán de sumo interés para aficionados e investigadores del fenómeno OVNI:

- LA ESFERA LUMINOSA DE CHAPADMALAL
  por Alejandro C. Agostinelli

- EL INEXPLICABLE CASO VOMMARO
  por Alejandro Chionetti

- LA INVESTIGACION DE CASOS FOTOGRAFICOS
  por Guillermo C. Roncoroni

- SECUESTROS REALES E IMAGINARIOS
  por el Dr. J. Allen Hynek

Esta nueva edición de UFO PRESS será distribuída a partir de la segunda quincena del próximo mes de abril de 1983.

UN CASO FANTASTICO

Oscar A. Uriondo

Un día no bien precisado del mes de mayo de 1972, dos funcionarios de una importante institución bancaria estatal, fueron protagonistas de un extraño suceso, que si bien no involucra la presencia visible de OVNIS, atañe sí a ciertas manifestaciones físicas que en algunos casos han sido descritas en directa asociación con dichos fenómenos anómalos.

Los testigos son los señores Ivo Dugour y Néstor Berlingieri, quienes con mucha frecuencia efectuaban viajes al interior de la provincia de Buenos Aires, en virtud de su trabajo bancario. En dicha oportunidad, se dirigían desde el Mar del Plata a la Capital Federal, por la ruta nacional nº 2.

De este caso, que ha permanecido inédito hasta ahora, tuvimos conocimiento por intermedio del señor Rubén Luzuriaga, colega y amigo de los mencionados testigos. Gracias a su gentil intervención, logramos dialogar con ellos, venciendo previamente su reticencia en hablar sobre un evento quizás demasiado fantástico para los cánones convencionales. Pudimos así entrevistarlos por separado y recoger sus respectivas versiones de esa experiencia en común. Como habrá de apreciarse, no son ellas contradictorias, sino lógicamente complementarias.

LOS HECHOS SEGUN DUGOUR

Habían partido de Mar del Plata, alrededor de las 0,30, luego de una cena frugal, en la que no bebieron. Berlingieri conducía el automovil —un Ford Falcon— mientras que Dugour dormitaba en el asiento adyacente.

De repente, cuando habrían transcurrido unos 30 minutos de marcha, el conductor enfiló el auto hacia el arcen, estacionándolo y expresando que sentia un sueño irresistible. Antes de dormirse, alcanzó Berlingieri a cerrar las ventanillas y las trabas de seguridad de ambas puertas y a desconectar el motor, guardándose las llaves en un bolsillo delantero del pantalón. Después, Dugour no recuerda nada más. Despertó de improviso con los gritos de su compañero, que exclamaba: *! Estoy sin motor!* . Vió entonces que el automóvil se desplazaba lentamente por la mitad de la carretera. Probaron las luces, que funcionaban normalmente; y luego, recordando que su amigo tenía las llaves en el bolsillo, Dugour se lo hizo saber y aquél pudo entonces poner en marcha el motor.

Sólo en ese instante, comprendieron que el vehiculo había estado desplazandose, a unos 20 ó 30 km. con el motor desconectado. El hecho era tanto más sorprendente, pues, si bien el auto no había quedado frenado, en ese lugar el terreno era completamente llano, sin declive notable.

Cuando llegaron a Dolores, Berlingieri, muy excitado, relató lo ocurrido a una persona que trabajaba en la estación de servicio; Dugour, por el contrario se mostraba extrañadamente calmo y somnolento.

Al reanudar la marcha, esta vez con Dugour al volante, este testigo comenzó a sentir una muy rara y desagradable sensación en la cabeza: como un hormigueo similar al de una pierna dormida; subía desde el cuello y así se mantuvo durante largo tiempo, obligándolo a manejar con extrema lentitud.

EL TESTIMONIO DE BERLINGIERI

Su relato coincide con el anterior hasta el momento en que desvía el auto al arcen. No recuerda, en cambio, haber cerrado las ventanillas, ni las trabas de seguridad, ni siquiera haber guardado las llaves. Se durmió instantaneamente y cuando despertó (Calcula que durmieron unas dos horas, por el tiempo que tardaron en llegar a Dolores), tenia asido el volante con las dos manos, en tanto el Ford Falcon avanzaba por la carretera, absolutamente desierta a esa hora.

Berlingieri, y tampoco Dugour, no han podido precisar el lugar del estacionamiento, quizás porque estaban demasiado confusos para tener ideas claras de su localización. Sólo suponen que podrían haber estado detenidos a unos 30 km. de Maipú. Tampoco supieron estimar la distancia recorrida por el automóvil durante el periodo en que permanecieron dormidos.

Es interesante destacar que la somnolencia experimentada por los testigos fue en todos los casos muy intensa y absolutamente desacostumbrada, pues ambos estaban habituados a esa clase de viajes nocturnos.

Finalmente, en ningún momento Dugour ni Berlingieri vieron fenómenos luminosos inexplicables ni oyeron ruidos extraños.

CONCLUSIONES

En este extraño caso, no hay motivos fundados para dudar de la veracidad de los testigos. En momento alguno intenta-



ron ellos publicitar su experiencia y, por el contrario, la misma no fue comunicada a ningún medio de prensa: sólo llegaron a conocerla unas pocas personas amigas de los nombrados. Incluso los testigos se mostraron reacios a comentar el episodio con los compañeros de trabajo, por razones fáciles de comprender.

En cuanto a si lo narrado puede explicarse como una experiencia onírica o alucinatoria, resulta sorprendente que esta ocurriera en dos personas, simultaneamente y en forma coincidente y hasta complementaria.

De cualquier modo, aún admitiendo la realidad de los hechos referidos, es evidente que aislado de todo contexto, marginado del cuerpo de la casuística ufológica, el episodio no sería sino uno de los tantos sucesos inexplicables, pero únicos. Y así considerado, malgrado la jerarquía de credibilidad de sus testigos, el destino de este caso no podría ser o-

Es sólo a la luz del análisis y estudio comparados que tal tipo de incidentes adquieren verdadera relevancia científica, al superar su condición de meras curiosidades convirtiendose en miembros de una clase de fenómenos. Pues la experiencia de los dos bancarios, por fan-

tástica que parezca, no es única de modo alguno. Bástenos recordar aquí los enigmáticos fenómenos observados en Cauquenes, Chile en junio y julio de 1968; o en Draguigan, Francia el 19 de octubre de 1973; o en las cercanías de Mansfield, Estados Unidos, el 10 de octubre de ese mismo año (caso del helicóptero militar del capitán Larry Coyne), entre varios otros, con la presencia visible de OVNIS o sin ella.

La conclusión obvia inferida de todos estos incidentes es que algún campo de fuerzas no necesariamente electromagnéticas, quizás sí gravitatorias (ejercidas deliberadamente o bien como efecto involuntario relacionado con el sistema propulsor del OVNI) está actuando sobre vehículos aéreos y terrestres. Pero luego que tal suposición deberá ser corroborada o refutada mediante investigaciones más minuciosas y exhaustivas que permitan obtener nuevos elementos de juicio. Con ellos sería factible tal vez confeccionar modelos físicos explicativos, científicamente aceptables, que dieran cuenta cabal de los misteriosos efectos observados.

INCORPORACION A NUESTRO STAFF

A partir de la presente edición de UFO PRESS se incorpora al staff editorial de CIU-CUFOS Buenos Aires, el Sr. Néstor Puccetti en su calidad de dibujante.

Néstor Puccetti es un joven de indudable talento, que nuestros lectores tendrán más de una oportunidad de constatar en las futuras ediciones de nuestras publicaciones, ya que de su tablero de dibujo emanarán las ilustraciones de tapa de UFO PRESS y toda otra ilustración o dibujo que exija talento.

Con la incorporación de un dibujante del nivel de Néstor Puccetti esperamos mejorar la presentación de nuestras publicaciones, satisfaciendo así los requerimientos y sugerencias de nuestros lectores.

COMITE DE DIRECCION

COLABORACIONES

Tal como lo viene haciendo desde su primera edición, UFO PRESS pone sus páginas a disposición de todos aquellos investigadores independientes o grupos de investigación ufológica que deseen difundir sus trabajos por este medio.

Para ello sugerimos ceñirse a los puntos que a continuación se detallan:

1. Los trabajos deberán ser originales, y en caso de investigaciones de incidentes de OVNI, deberán ser el fruto de las investigaciones personales del investigador o de los miembros del grupo ufológico, realizadas in situ y con la participación del o de los testigos del incidente.

2. Los trabajos a remitir deberán abordar exclusivamente la temática OVNI, en cualquiera de las áreas en que comunmente se divide su tratamiento: Casuística, Análisis Estadístico, Evaluación, Teoría, Práctica Investigativa y Ensayo.

3. Los trabajos deberán remitirse tipeados a máquina, preferentemente en hoja tamaño carta, con interlineado de dos espacios.

4. Sugerimos acompañar junto con el texto del trabajo a publicar, las ilustraciones, fotografías, diagramas, planos, dibujos y todo aquel material que el autor crea necesario a los fines de su publicación.

5. Junto con el material a publicar el o los autores deberán acompañar una nota autorizando a la COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS a proceder a la publicación de ese material en las páginas de UFO PRESS.

Todos los trabajos recibidos serán evaluados por el Comite de Dirección de nuestra publicación, decidiéndose la publicación de aquellos que reunan los requisitos antedichos y que además estén de acuerdo con la tónica que UFO PRESS pretende imponer, esto es, la investigación/evaluación seria y objetiva de la problematica de los Objetos Voladores No Identificados.

UFO PRESS es una publicación de periodicidad trimestral, editada y distribuida por la COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS, entidad civil sin fines de lucro dedicada a la investigación científica de los fenómenos aéreos anómalos en la República Argentina. Sus actividades son financiadas exclusivamente con el aporte de sus miembros.



COMISION DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS